

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
 Mahon. Orfila.
 Jativa. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes..... 8
 En Mallorca, Rs. vn..... 8
 En Menorca é Iviza, franco
 de porte..... 10
 En los demas puntos del rei-
 no, id. id..... 12
 Cada número suelto..... 1

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español.)

Motin de Valencia.

Nuestros apreciables colegas del pro-
 greso, al esplicar los tristes sucesos de
 Valencia, vuelven á su constante estri-
 billlo de echar la culpa de estas desgra-
 cias á los hombres de nuestras ideas.

Sin duda porque estamos lejos de las
 regiones del poder nos quieren aplicar la
 despiadada ley que suele imponerse á los
 vencidos, haciéndolos responsables de todo
 lo malo que sucede. Tal era la conducta
 de los emperadores de Roma contra los
 antiguos cristianos, sobre quienes descar-
 gaban todo el peso de su cólera, supo-
 niendo que los adoradores de Cristo atraian
 sobre el imperio el enojo de los dioses
 inmortales.

Se engañan empero los que así disur-
 ran. Vencidos, pero no humillados, y sin
 que cambiemos nuestro honroso venci-
 miento por los sombríos y funestos lau-
 reles de su victoria, tenemos valor y dig-
 nidad suficientes para protestar con nues-
 tros hechos y con nuestras palabras contra
 tan injustas y temerarias imputaciones.

Nada hay de comun entre los agita-
 dores del orden público y los hombres de
 nuestros principios.

Nas banderas rebeldes no han salido de
 entre las filas de nuestros soldados, sino
 de esas otras cuyos adalides fraternizaron
 en la revolucion de julio con los hombres
 del progreso y reciben de ellos continua-
 mente muestras singulares de considera-
 cion y de simpatía.

Aprovechamos esta ocasion para decir
 las palabras á aquellos de nuestros esti-
 mables colegas del progreso, que con cierto
 aire de triunfo han publicado ayer un es-
 teso catálogo de las sublevaciones y tras-
 tornos ocurridos en la que llaman omi-
 nosa endéada.

Parece imposible que el espíritu de par-

tido perturbe de esta manera el juicio de
 personas ilustradas. Admitamos en buen
 hora como exactos todos los datos y su-
 cesos que en dicho curioso catálogo se
 refieren, á guisa de sangrienta efeméride
 de los once años; pero si se van exami-
 nando una por una todas las sublevacio-
 nes que allí se enumeran, se encontrará
 que el liberalismo avanzado, el progreso
 ardiente y la entonces aspirante democra-
 cia, fueron el espíritu y la bandera de to-
 dos aquellos acontecimientos; con la sola
 escepcion de alguno que otro movimiento
 carlista de los que han ocurrido siempre
 contra el gobierno constitucional, mas bien
 que contra este ó el otro partido político.

El famoso catálogo de sublevaciones
 contemporáneas, prueba cabalmente lo con-
 trario de lo que se han propuesto pro-
 bar los que lo han sacado á luz, y es una
 lástima que hayan perdido el tiempo en
 investigaciones tan prolijas, forjando ar-
 mas que se han de volver contra ellos.

Disengáñense y conózcanse á sí mis-
 mos los hombres en cuya defensa hacen
 tan prodigiosos esfuerzos, nuestros esti-
 mables colegas. Su elemento en la oposi-
 cion, son las conspiraciones y los trastor-
 nos para obtener el mando, y su vida en
 el poder, es una lucha continua, pero dé-
 bil, penosa é ineficaz, contra sus propios
 amigos á quienes no han enseñado otras
 doctrinas que las del santo derecho de la
 insurreccion.

Los sucesos que se refieren en el famo-
 so catálogo, son otras tantas hojas de lau-
 rel con que debe formarse una corona para
 ceñir las cienes del progreso.

Los hombres de nuestra escuela polí-
 tica, no merecemos esta honra, ni somos
 tan injustos, ni tan envidiosos que que-
 ramos privar al progreso del mas brillante
 y glorioso de sus títulos, el de revolu-
 cionario por excelencia, en el peor senti-
 do de esta palabra.

Lo de Valencia es *gravísimo*, segun di-
 cen todas las cartas recibidas y confiesan
 los diarios del progreso, que naturalmente

Un Diccionario de los..... seria un Diccio-
 nario de las ciudades, villas y aldeas de la Mo-
 narquía, redactado por el desorden en que van
 estallando.

A esta portada añadiría el señor Madoz: «Edi-
 tores responsables, mis particulares amigos los
 enemigos de la libertad, ó sea los editores de
 El Padre Cobos.»

Esta última adición es del Gobierno.
 A propósito del fiscal Montejo y Robledo. Ya
 habrá notado el lector que este artículo lo es-
 cribo llorando. Los puntos suspensivos son in-
 terrupciones para enjugar la deuda que pago á
 la debilidad de la situacion.

No quiero que el señor Montejo me diga que
 gozo con los ó con las: sepa que El Padre Co-
 bos no goza mas que con él.

Esta expedicion al campo me ha serenado.
 ¡Qué hermosa se presenta la primavera!

Comienzan á brotar con fuerza las semillas
 que se esparcieron en el invierno. Preparado el
 terreno por la glorificacion de las insurreccio-
 nes de Galicia, de Alicante, de Madrid y
 Zaragoza, contra el Gobierno legitimamente
 constituido, el *Diario de las sesiones* y la
 prensa democrática derramaron con mano
 pródiga la simiente de abolicion de las quintas,
 y hoy en Valencia la abolicion de las quintas
 arroja lozano un nuevo motin.

deben hallarse mejor informados que no-
 sotros.

Y pues que tan esplicita confesion es-
 tapan, y pues que en la misma Asamblea
 constituyente se ha reproducido, y pues
 que para nadie es un secreto la situacion
 en que se halla la ciudad del Turia, no
 seremos imprudentes al escribir algunas
 líneas sobre ello, siempre en defensa del
 orden y de la legalidad, escandalosamente
 hollada.

A lo que parece, hállase Valencia en
 el estado en que se hallaba Madrid desde
 el 20 al 27 de julio de 1854. El que fué
 capitán general, encerrado en su palacio;
 las tropas retiradas á sus cuarteles; la po-
 blacion paseada en todas direcciones por
 grupos armados de gente que no viste
 uniforme alguno. Es decir, imperante la
 revolucion y vencedora; porque tal puede
 llamarse la que ha conseguido cuanto se
 propuso, y fué:

1.º Que no se quintara, y no se ha
 quintado.

2.º Que se destituyese al capitán ge-
 neral, y se le ha destituido.

3.º Que no se castigaran ciertos aten-
 tados, y ya va siendo difícil que se casti-
 guen.

¡Cosa particular! Un general experimen-
 tado, severo, enérgico y valiente, sostenido
 como por milagro mandando en una situa-
 cion progresista, cede, y cede con deslora
 le su autoridad y de la leyes en el mo-
 mento en que los revoltosos levantan la
 frente osada. Ese general es el marqués
 del Maestrazgo; ¡quién lo diría! el marqués
 del Maestrazgo dando ocasion á que el go-
 bierno lo releve airadamente del puesto
 que ocupaba por haberse mostrado débil,
 débil hasta el punto de firmar proclamas
 hablando de *reacciones*, como si el motin
 se acordara de ellas y no fuera buscando
descabellados avances.

Esto no lo podemos comprender en una
 autoridad que llamaron feroz algunos dia-
 rios de Madrid cuando llegó la primera
 noticia de la colision de Valencia. Pero so-
 mos francos, y aplaudimos la medida acor-
 dada por el gobierno al publicar el decreto

El furor contra la contribucion de sangre cubre
 de sangre las calles de una capital.

La abolicion de la pena de muerte cubrirá
 las plazas de guillotinas.

La predicacion de la fraternidad cubrirá la
 tierra de crímenes.

La jactancia de haber conspirado ayer, en-
 vuelve hoy á los gobiernos en la red de las
 conspiraciones.

No hay átomo inútil para la naturaleza, ni
 ejemplo, ni doctrina perdidos para la sociedad.

Hasta el gobierno se aprovecha de las doc-
 trinas de El Padre Cobos, y representado en
 el Sr. Zabala, va al teatro del motin á castigar
 á los amotinados.

Lo sentimos: debería ir el señor Escosura.

Para producir sobre los insurrectos el escar-
 miento debido, bastaría al señor ministro de la
 Gobernacion llevar al pecho la gran cruz que,
 segun nos dijo hace pocos dias, ha ganado por
 conspirador.

Anuncios.

SILVA A LA SITUACION,

poesia épica sacada de la historia presente
 y puesta al alcance del Gobierno

POR

DOCE MILLONES DE HABITANTES.

Se hallará en todas las calles, en todos los

que contiene la Gaceta. Por lo demas, se
 cortará la cabeza de la hidra que está aso-
 mando por el valenciano suelo? ¡Ojalá! El
 señor general Zavala es hombre de corazon,
 de pundonor, de energia, si se quiere, aun-
 que recuerdos hay difíciles de borrar en
 cuanto á lo último; mas de su capacidad
 (sin que presumamos ofenderle) no tenemos
 la propia idea, por lo difícil de las circuns-
 tancias actuales.

Deseámosle todo acierto y que pueda
 anunciar á España y á Europa que ha ter-
 minado con dignidad la escision que lleva
 encargo especial de apaciguar.

En tanto, haya en cuenta el gobierno
 que la tolerancia en ciertos dias y ciertas
 cosas no podrá menos de dañar muy mucho
 la causa del orden y de la buena libertad.
 Mire y repare que hoy mismo se propalan
 doctrinas aventuradas, se escriben paran-
 gones osados, se vilipendian instituciones
 queridas, se habla de personas augustas
 con poquísimo respeto, y se discute sobre
 lo que la Asamblea, y el pais, y los siglos
 que han pasado declaran y declararán indis-
 cutible.

Aquí es donde está la primera medida
 enérgica contra todo trastorno.

Escusamos añadir que nosotros y los
 moderados sin escepcion estaremos al lado
 del gobierno en defensa de la legalidad. La
 votacion de el Congreso, donde están los
 nombres de los diputados de nuestra comu-
 nion política, nos ha dado ya ejemplo de
 esta conducta.

Los diarios ministeriales, especialmente
 El Clamor Público, sentaron que el estado
 de la populosa Valencia era *gravísimo*.
 Hoy hablan ya de otro modo; pero las
 cartas que se reciben nos autorizan á
 creer que nada se haya adelantado en res-
 tablecer el imperio de las leyes, desca-
 radamente holladas y escarnecidas.

Por otra parte hablan ademas otras
 comunicaciones de provincias sobre te-
 mores de que el pernicioso ejemplo se re-
 pita en Badajoz, en Logroño, en Zarago-
 za, en Barcelona, en Murcia y Albacete y

café, en todas las tertulias y en todos los ga-
 binetes extranjeros.

AUNQUE SEA DE VIEJO.

Se necesita un sombrero para cubrir el dé-
 ficit.

Se pagará esta prenda como puro lujo, por-
 que el interesado ha resuelto no cubrirse mien-
 tras dure la situacion, por respetos al Duque
 de la Victoria.

SORPRENDENTE GATILLO

para sacar las muelas del bolsillo.

Esta invencion enteramente progresista se
 aplica por el Ayuntamiento con toda munici-
 palidad.

La persona á quien le duelan los cincuenta
 reales; no tiene necesidad de acudir al saca-
 muelas, porque es señal de que ya se los han
 sacado.

Este gatillo es propiedad de cualquier fusil
 que lo tenga.

ÚLTIMA HORA.

Advertimos á nuestros suscritores que si este
 número no llega á sus manos, es porque le ha
 recogido el motin de Valencia.

(PADRE COBOS).

FOLLETIN.

Manifestacion enérgica.

..... y el de Valencia.

Cinco horas de fuego me autorizan para usar
 el artículo masculino, con permiso del señor
 Escosura.

Y lo siento, porque respecto de los, he di-
 cho cuanto tenia que decir: respecto de las,
 apenas una palabra.

Sin embargo, debe ser *la* y no *el*, porque
 el Duque de la Victoria no ha sacado á relu-
 cir en esta ocasion la cuchilla de la ley, ni la
 espada de la justicia.

Pero es *el* y no *la*, por lo mismo que no
 las ha sacado.

Porque si la espada ó la cuchilla hubiesen
 caido una vez siquiera sobre los.....

Suprimo una palabra y prosigo: de Valencia
 de D. Juan, de Bol, de Lorca, de Badajoz, de
 Málaga, de Madrid, de Zaragoza, de Alcalá de
 Guadaíra, de Alcoy, de Antquera, de Córdoba,
 de Sevilla, de.....

Pero no quiero usurpar al señor Madoz el
 privilegio de hacer un Diccionario motinográ-
 fico de España.

en otras partes, retonando y avivándose en la misma Valencia.

Nosotros vamos viendo que el asunto quedará empastado; que la especie de transacción vergonzosa y débilmente adulatoria del marqués del Maestrazgo obtendrá continuación autorizada del señor ministro de Estado, y que el principio de autoridad será una vez más, como ayer, como el 7 de enero, como en otras mil ocasiones, escarnecido impunemente.

¡Oh mengua, oh baldo!

¡Y aun hay períodos bastante serenos para decir con visos de indignación gubernamental y fúidica que el partido moderado es el promovedor de tales disturbios y miserias! ¡Y El Clamor, El Clamor, diario ministerial, se atreve a demostrar á los futuros degolladores, á la justicia del pueblo, como víctima espiatoria de insensateces que no incurre, al pobre, al vejado, al retraído partido moderado. Para eso no está muerto, para eso no estamos divididos, para eso aun servimos de algo, gracias á El Clamor Público.

Pero sepa que, aparte su intención, nuestra conciencia nos asegura: nuestro corazón late sin odios y sin temores; nuestros deseos, no son otros que el triunfo de la legalidad. ¿Quién creará lo que afirma nuestro cofrade? ¿No ve que no se han puesto de acuerdo con los colegas representantes de la democracia, los cuales estampan el triunfo de sus adeptos, y encaminan su generosidad en la victoria que han obtenido en Valencia?

La misma Nación, por otra parte, dice hoy que los amotinados del Turia tenían cara de agermanados. ¿Sabe El Clamor lo que significa esto? Nosotros tampoco, mas de seguro que no significa moderantismo.

Pero vamos tomando en serio una bromita de nuestro festivo colega: bien hace en divertirse á costa de los caídos; pero esté seguro de que no le imitaremos si algun día nos vemos de pie.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris, 21 de marzo.

Es muy posible que al llegar esta carta á las manos de Vds. les haya llevado el telégrafo la noticia oficial de que la paz ha sido concertada. Lo que les aseguro, es que, caso de que lean Vds. las presentes líneas antes de haber recibido oficialmente, y por la telegrafía la gran noticia, pasarán muy pocos días sin que aquella les transmita la buena nueva.

Hecha y publicada la paz, ¿qué vendrá después? Es difícil contestar hoy con probabilidad de acierto á esta pregunta, si en ella se comprenden ciertos pormenores. Lo que vendrá después de la paz, es el que se estrechen las relaciones de los dos imperios, francés y ruso, y el que el comercio de este país, tanto en el Báltico como en el mar Negro, adquiera un gran desarrollo.

En los periódicos habrán Vds. visto de qué modo se ha celebrado aquí el nacimiento del hijo de la Francia. En ellos verán Vds. los discursos que, con motivo de felicitar al emperador, le han dirigido varios altos cuerpos, y las contestaciones de S. M. Algunas de estas son, como todas ó casi todas las cosas de su autor, significativas é intencionadas.

Yo voy á decir á Vds. algo que no he leído en los diarios.

Para ser justo é imparcial principiaré por consignar que este país merece un monarca como el que tiene, y que Napoleón es acreedor, á su vez, á ser el soberano de un pueblo como el francés. Si el uno le guía bien, el otro le secunda admirablemente; si el emperador le ha puesto en buen camino, la nación avanza en él, cada vez mas contenta y afanosa. Aquí, Vds. lo saben, hay espíritu público, hay amor nacional, hay buenos arranques. En esta, como en todos ó casi todos los pueblos de imaginaciones vivas y sentimientos nobles, toda la cuestión consiste en que los gobiernos sepan dirigirlos hácia el bien, utilizando convenientemente sus fuerzas y sus buenos instintos. Y esto es lo que ha sabido hacer Napoleón con gran tacto; esto es lo que distan muchísimo de saber hacer los que por ahí le llamaban el pequeño.

El emperador ha reducido la imprenta á que no publique lo que no debe publicarse, ha dejado la

tribuna en igual ó parecido estado, ha concluido con la omnipotencia parlamentaria; ha acabado, en suma con lo que se llama la libertad política constituida en principal poder, libertad que casi en todos los países en que la aristocracia no es muy poderosa y además ilustrada, y muy preponderante sobre las masas, ha solido ser y ha de ser constantemente el escalón de la revolución.

¿Y qué ha dado Napoleón á la Francia en cambio de una libertad, no fecunda y tranquila (que esa todos la queremos) sino exagerada y alarmante, reducida en resumen á que con la palabra y los escritos sea lícito enardecer las pasiones, tener viva la alarma en los ánimos, atizar el fuego de las revoluciones, alejardel país la unidad y la unión de sus hijos, la calma y la confianza de los ánimos, y hacer precario el orden, casi imposibles el bienestar, la prosperidad, la grandeza de los pueblos? Es cierto que la tribuna y la prensa no pueden ser aquí hoy propagandistas de cosas malas; cierto que no disfrutaban de lo que llama libertad absoluta de discusión en materias políticas; pero en cambio, ni desde la una, ni desde la otra, se atacan instituciones santas, venerandas, necesarias al presente y al porvenir del país, ni se calumnia ó difama las personas de mas valía y de mayores servicios. Es positivo que aquí no existe eso que se llama libertad bullidora; pero en cambio hay espíritu público, hay calma y confianza en los espíritus, hay libertad para todo aquello que no redunde en daño de la sociedad, hay bienestar, hay prosperidad. El artesano y el jornalero no se ven obligados por esta tierra, donde reina el tirano, á gastarlo que no tienen para hacerse uniformes de patriotas, ni á perder el tiempo que necesitan para ganar el sustento de sus familias en guardias y ejercicios; no se da el fusil en nombre de la libertad á quien por sus malos instintos, ó aguijoneado quizá por la necesidad, vaya á hacer mal uso de él; no se destierra hace tiempo por sospechas, ó por antipatías, ó por capricho; no se cuentan los alborotos y los motines por días, ni por semanas, ni por meses, ni aun por años. Por el contrario, el orden descansa sobre bases firmísimas, y nadie teme que se altere; el principio de autoridad es muy respetado y se halla á elevación conveniente, dispensando grandes bienes al cuerpo social; la seguridad personal y la de la propiedad son una verdad positiva y consoladora. El país avanza; el país progresa; el país desarrolla de un modo maravilloso, merced al gobierno que le lleva por buen camino, los elementos de verdadero progreso de que disponen todos los pueblos.

Me he separado insensiblemente del principal objeto que me habia propuesto al tomar la pluma para escribirles esta carta.

Vuelvo á él. Decía á Vds. que, recomendándoles la lectura del Monitor y la del Constitucional (para que vean en sus columnas cómo se ha celebrado el nacimiento del príncipe imperial, y los discursos oficialmente pronunciados y las exposiciones-felicitaciones elevadas con ese motivo), iba yo á darles algunas noticias y pormenores que no he visto en los diarios.

Principiaré por decirles á este propósito, que el domingo 16 del presente, Paris presentaba un aspecto de animación y de contento que no es fácil describir. A las ocho de la mañana sabía ya toda la capital el fausto suceso, y muy poco después, pasaba de centenares de miles el número de banderas que adornaban calles y plazas. Reconocí todos los Boulevards, toda la rue Rivoli, la rue y el faubourg St. Antoine, rue y faubourg St. Martin y St. Denis, y á pesar de que llovía, de que el piso estaba malísimo, y de ser domingo, era inmensa la muchedumbre que encontré en todas partes, é innumerables las banderas que flotaban en balcones, ventanas y puertas de todos los pisos de las casas.

Por la noche fué tan general la iluminación, que no exagero al decir que fueron millones en número las luces encendidas para celebrar el nacimiento del vástago imperial. Los edificios que mas llamaban la atención del gentío que circulaba por las calles, eran la Bolsa, el ayuntamiento, el Eliseo Napoleón, y el Circo del emperador. La embajada inglesa estaba también iluminada con gas, y sus luces representaban una corona imperial descansando sobre ramos de laurel y olivo. Nuestro representante quiso asimismo lucirse, y sobre la puerta de su palacio puso una linda iluminación, en que se veían las armas de España, resaltando en sus cuarteles una granada, sin duda como alusión á la patria de la emperatriz. El día y la noche del 14, presentaba Paris un aspecto de animación y de regocijo indescriptibles.

Dos hechos han notado los curiosos; á saber: las luces que en gran número brillaban á las puertas del edificio de la embajada rusa, habitado por los representantes del emperador Alejandro en el congreso de Paris, y el haber sido el conde Or-

loff una de las primeras personas que felicitaron á Napoleón por el nacimiento de su heredero.

Nada contaré á Vds. en esta carta, por no hacerla interminable, sobre las palabras pronunciadas por el emperador en contestación á las felicitaciones de los altos cuerpos del Estado. Lo que sí les diré á este propósito, es que el Monitor que las inserta, se ha fijado con profusión por todas las esquinas, y que además se han vendido un sinnúmero de ejemplares por las calles de la capital.

Voy á decir á Vds. alguna cosa acerca del pequeño artículo que apareció en las columnas de su ilustrado diario, refiriendo lo que de público se decía en Madrid respecto de consejos ó amonestaciones de parte de este á ese gobierno. Las pocas líneas que dedicaron Vds. á este asunto, evidentemente con la idea de proporcionar ocasión oportuna á ese gabinete para que rectificara con una declaración explícita los rumores que corrían por esa capital como moneda corriente, han debido meter ahí mucho ruido, á juzgar por lo que he observado aquí. Que Vds. no dieron asenso al mal forjado cuento, me lo dicen sus antecedentes, me lo prueba la edición de su periódico, en la que son repetidas las muestras de su buen juicio y de su prudencia, y me lo manifiesta claramente la idea que Vds. tienen, y mas de una vez han emitido, acerca de los dotes que adornan á Napoleón. Tengo el convencimiento de que, aun cuando Vds. supieran á ciencia cierta que este emperador miraba con gran disgusto y con verdadero desagrado lo que pasa en ese país, ni hubieran creído que, en su posición, en su carácter, en su habilidad y en su talento, hubiese encargado al conde Walewski la misión que áhoy se supone habia desempeñado con Olózaga. Otros medios escogitaria ciertamente Napoleón, más naturales, más prudentes, mejor escogidos y más justificables, el día en que por razones graves se propusiera resueltamente tener una vecindad juiciosa y tranquila en nosotros.

Además de lo espuesto, Vds. expresaban terminantemente en su artículo que se referían á rumores muy generalizados en esa corte. La noticia, por lo tanto, ni nacía de Vds., ni emanaba de sus corresponsales ó de sus amigos, ni Vds. la dieron por cierta, ni aun por verosímil. El tomarla por lo serio, el darla proporciones de que Vds. no la habian revestido, el alarmarse y alarmar con ella, era cosa que correspondía hacer á otros que á Vds., correspondía á quienes, desde la altura de su grandeza, tienen una idea rebajada y mezquina de lo que sin duda vale este pequeño Napoleón. Y lo han hecho así, por lo que he columbrado, y han hecho jugar el telégrafo mas de una vez para tranquilizarse, y han acudido á todas las puertas para que los diarios que por acá pasan por recibir inspiraciones ministeriales, devolviesen la calma á los sobresaltados ánimos de esos grandes hombres, de esa fortísima situación, que si no quiere, ó si aborrece á este tirano, en compensación le teme y le mima.

La consecuencia de los pasos dados, ha sido el que la Patria del 15 haya insertado en sus columnas un artículo, á gusto de esas gentes, suscrita por Mr. Schiller. Vds. saben que la Patria se reparte en Paris la tarde anterior al día de su fecha.

Pero hé aquí que, el escrito de la Patria no debió gustar en altos lugares, y el Constitucional de la mañana siguiente, esto es del 15, publica un artículo, firmado por Mr. Geserna encaminado á quitar significación é importancia al del periódico vespertino; visiblemente dirigido á presentar en su verdadero punto de vista como miran en ciertas regiones lo que ahí sucede.

Para que aprecien Vds. en su verdadero valor los escritos de La Patria y El Constitucional, convendrá tengan presente: 1.º que cuando el primero de los diarios ha solido publicar noticias, artículos ó párrafos interesantes, que llevarán hasta cierto punto el sello de emanar de los ministros, ó el de espresar sus ideas y sus deseos, lo ha hecho constantemente bajo la rubrica de Mr. Franchant, que suele estar en contacto con alguno ó algunos de ellos. 2.º Que El Constitucional y en El Constitucional Mr. Geserna, bebe en tan buenas fuentes, al menos, como Mr. Franchant y como La Patria, si es que no acierta á espresar con mayor exactitud el pensamiento de donde nace aquí todo. Y 3.º Que El Constitucional dió á luz el artículo á que me refiero, y le dió autorizándole Mr. Geserna; la mañana siguiente del día en que La Patria publicó el de Mr. Schiller, que además de parecer fuerte y poco cortés, tengo motivos para creer que se consideró por demás ardiente y nada hábil.

En algunos diarios de esa he visto que al duque de Riánsares le presentan viajando hácia Roma, y aun los ha habido que daban por cosa segura marchaba la reina Cristina á fijar allá su residencia con toda su familia. Esos diarios han

sido mal informados. La Reina madre y el duque de Riánsares no se han movido de Paris, ni crean piensen por ahora en marchar á la ciudad Santa. Quien salió para allá hace algunos días, fue la hija segunda de S. M., casada con el príncipe Drago, que tiene en Roma su inmensa fortuna, que allí vive ordinariamente, y que ha vuelto á su casa-palacio para la semana Santa.

También es falso que S. M. ni el duque tengan la menor parte en el ferro-carril de Civita-Vecchia á Roma.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

ASOCIACION MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

Comision provincial de las islas Baleares.

Se convoca á todos los individuos que pertenecen á dicha sociedad residentes en el distrito de las islas Baleares para el día 24 del corriente abril á las 12 de la mañana, en la sala de Juntas de la academia de medicina y cirugía de las mismas, situada en Montesión, para enterarles de las disposiciones acordadas por la Junta de apoderados, comunicadas por la comision central de la referida sociedad, y resolver sobre ellas.—Palma 17 de abril de 1856.—Antonio Gelabert, secretario.

PALMA 21 DE ABRIL.

Rogamos encarecidamente á nuestros lectores que se hagan cargo de cuanto en las diferentes secciones de este periódico hemos reproducido acerca de los sucesos de Valencia, sus causas, y sus tendencias, bien conocidas. Hoy en lugar preferente, damos cabida á varios escritos que el Leon Español ha consagrado á la defensa del partido conservador, acusado de una manera indigna por algunos periódicos progresistas, sin tener en cuenta sus antecedentes, su constante conducta, y el apoyo que ha prestado siempre á todo gobierno constituido, cuando ha visto amenazada la sociedad por las desorganizadoras aspiraciones de los que solo fían el triunfo de sus descabellados proyectos en la violencia de las revoluciones. Cuando plumas tan autorizadas se encargan de hacer que la verdad brille con todo su esplendor, á nosotros solo nos toca dar publicidad á sus escritos: á los ya publicados, añadimos hoy los de que hemos hecho mencion, y mañana, y cada día, si preciso fuera, copiando á La Epoca, al Diario Español, al Parlamento, al Leon, al Pais, á todos indistintamente, vindicaremos á la comunión política á que nos honramos de pertenecer, de las torpes calumnias con que se quiere desprestigiarla ante la opinion pública, por los que, juzgándola enemigo harto formidable, el temor que les inspira hace que vean en todas partes su poder. La sombra del partido conservador persigue de continuo á los hombres del progreso, no hay duda; pero esa sombra, convertida en muy respetable oposicion, podrá echarles en cara sus extravíos, su nulidad absoluta, su incompetencia para gobernar el país: nunca pondrá en planta los reprobados medios de que tanto alarde se hace hoy día, esos medios poco menos que canonizados por el progreso si han servido á su encumbramiento, anatematizados por el mismo cuando se han dirigido contra él.

Pocos días hace que El Clamor, ese periódico cuya historia por demas peregrina conocen cuántos se ocupan algo de la política, quiso sacar á plaza una lista de las sublevaciones, motines y alborotos ocurridos durante los once años de la última administracion del partido moderado, haciendo constar en ella el castigo impuesto á los delincuentes en nombre de la ley contra la cual delin-

quieron. Pero el *Clamor*, estraviado por su celo, queriendo desvanecer el cargo que con mas frecuencia y tenacidad dirigen los periódicos moderados al partido progresista, de que carece de la fuerza necesaria para hacerse respetar, de que rebaja siempre el principio de obediencia a la autoridad, de que su imperio es el de las turbas, y de que su gobierno es incompatible con el desarrollo de la industria y el comercio, con la paz y el orden público, ha venido á probar lógicamente por medio de sus datos históricos los tres hechos siguientes: «Que los amigos del *Clamor* no cesaron de conspirar contra el gobierno legitimamente constituido desde que fueron arrojados del poder por la voluntad de la nación en masa.» «Que como consecuencia de esa penosa conspiración, que hoy sirve de título honroso hasta para los ministros de la corona, estallaron algunos desórdenes, motines ó sublevaciones.» «Y que el gobierno, cumpliendo con el primero, con el mas sagrado de sus deberes, combatió victoriosamente las sublevaciones, los motines y los desórdenes, haciendo que recayese el debido castigo sobre los delincuentes.»

Esto en cuanto á la época de los once años: desde julio de 1854, es decir, durante los 19 meses que lleva de mando el progreso, han ocurrido en diferentes provincias de España 117 motines, entre ellos 5 con el objeto de proclamar la república, 17 con el de repartirse tierras agnadas, 21 pidiendo aumento en los salarios y jornales, 13 por intervencion violenta para triunfar en las elecciones, 12 para impedir el embarque de granos y querer tasa ó rebaja en el precio del pan, 10 por resistir al pago de impuestos, 36 por desobedecer mandatos de la autoridad, querer libertar á presos criminales, oponerse á la captura de otros y hasta atentar

contra la Asamblea y contra un indulto de S. M., al paso que se ha pedido tumultuosamente el de otros reos, 1 proclamando á Carlos VI, y 2 para insultar á escritores públicos.

En 6 de ellos han ocurrido muertes causadas por el fuego, y en 2 asesinatos violentos, en 12 ha habido heridos, algunos de gravedad, en 5 se han saqueado propiedades y casas particulares, en otros cinco ha habido destruccion de edificios públicos, máquinas etc., en 4 han llegado á levantarse barricadas, en 3 se han incendiado fincas, en 15 ha habido tiros, y en todos alarma, desorden, tumulto, voces subversivas, atropellos y demas consiguiente. En dos distintos puntos las autoridades superiores han tenido que resignar el mando, y una de ellas se vió en la precision de huir porque su estancia fué invadida por las turbas puñal en mano.

De los 117 motines reseñados, la mayor parte de carácter sumamente grave por sus proporciones, solo han sido castigados 3, uno ocurrido en Puerto-Rico, otro en Zaragoza y otro en la Coruña, los dos primeros promovidos por tropas del ejército y el tercero por los nacionales. En estos únicos casos han sido fusilados los culpables. Algunos destierros podían citarse como castigos impuestos, pero estos solo se han llevado á cabo en dos ocasiones, una en Madrid y otra en Barcelona. Los 112 motines restantes han quedado impunes.

Promovedores de ellos han sido gentes del pueblo que se llamaban demócratas, otras de igual condicion sin bandera política, obreros, nacionales, estudiantes y militares.

El partido conservador no ha figurado en ninguno de esos acontecimientos: prueba de ello es el no haberse denunciado el nombre de ninguna persona afiliada en sus filas, ni haber recaído castigo sobre ninguno de sus hom-

bres, que á buen seguro no habria perdonado el gobierno actual. ¿A qué vienen pues esas acusaciones vagas, desprovistas de toda razon, de todo justificativo?

Una observacion mas y concluiremos por hoy: cierto que durante la ominosa endécada hubo sublevaciones, motines y desórdenes; pero provocados siempre por el partido progresista, contra un gobierno moderado, y siempre reprimidos por éste con el derecho que dá la ley: los que ahora se insurreccionan contra un gobierno que no sabe vencerlos, son los mismos afiliados á la doctrina política que ese gobierno profesa; son los que se han educado en las teorías que siempre le han servido de credo político, son en fin, los mismos progresistas. Si hubiesen sido moderados, como cándidamente suelen decir los periódicos del progreso ¿habrian logrado escapar ciento diez y siete veces á la apasionada vigilancia de los hombres de la situacion?

Los anteriores datos y razones que entresacamos de un detallado y curiosísimo trabajo dado á luz por el *Parlamento* pueden servir de completa respuesta á los que aun persisten en acusar al partido conservador sin mas razon que su voluntad y sin mas prueba que su palabra.

Revista de periódicos.

EL DIARIO, bajo el epigrafe *Almoneda pública*, dice que en breve la habrá de curiosos objetos y á precios cómodos en la plaza de Cort, pues que parece se va á trabar la ejecucion contra los bienes de los deudores por Milicia nacional: en otro suelto compara una con otra las dos visitas giradas por el Ayuntamiento á estos vecinos, la primera con el objeto de redimir á los quintos pobres, la segunda para que se rediman á sí mismos. En ambas se trata de

fusiles. Nuestro colega lamenta ver cierta firma al pie de la orden de la alcaldía.

EL PALMESANO censura la posicion que entra á ocupar la democracia en los movimientos sociales, hace notar la contradiccion que se observa entre sus actos y sus doctrinas, dice que no tiene ningun título para aspirar al poder y advierte que tal vez sin querer sirve á los planes de la reaccion. Refiriéndose á los sucesos de Valencia confia en la energia del gobierno y en el patriotismo de las cortes para que conjuren cualquier tormenta que amenace á la España: encomia la necesidad de hermanar á la libertad con el orden dice que por odio y desprecio que le inspire el despotismo, por mucho horror que le cause la tiranía, no dudaria un momento en echarse en sus brazos si viese nuestra patria entregada á la anarquía y que se repitiesen en ella los desórdenes; y concluye elogiando la conducta del gobierno en la cuestion de Hacienda, pues, segun el *Palmesano*, aceptando el pensamiento económico del Centro-progresista se evitará que el orden se turbe en muchos puntos como hubiera sucedido al restablecer la contribucion de puertas y consumos. El haber sacrificado el gobierno sus propias ideas y planes financieros en aras de la tranquilidad y del orden, merece, á juicio del *Palmesano*, el aprecio público.

En su seccion de noticias de la capital dá cuenta del fallecimiento de D. Antonio Canals.

EL GENIO inserta un párrafo que dice ser de una carta de Madrid escrita por persona que puede estar enterada de las noticias y datos que tenga el gobierno sobre los sucesos de Valencia, en la cual se dice que lo ocurrido en aquella ciudad era obra de los polacos y que se habia repartido dinero por los agentes de la Señora, etc., etc., etc.

EL DIARIO, haciéndose cargo de las lindezas contenidas en este notable escrito, dice Oh Genio! Genio!! Genio!!! ¿Cuándo tendrás... un poco mas de ingenio?

EL VIZCONDE

Lambert tenia gente para veinte dias; pero hay en ciertas cosas tal acrecentamiento de peso y celeridad, que se combinan, que se marcharon el primero ciento, quinientos el segundo, y mil el tercero. De mil pasó pronto á dos mil, luego á cuatro mil, y ocho dias despues, conociendo Lambert que ya no habia posibilidad de aceptar la batalla si se la presentaban, tomó el sabio partido de levantar el campo durante la noche para volver á Londres y prevenir á Monck, reconstruyendo un poder con los restos del partido militar.

Pero Monck, libre y sin inquietudes marchó sobre Londres como vencedor, engrosando su ejército con todas las partidas flotantes que encontraba al paso, y fué á camparse en Barnet, es decir, á cuatro leguas de distancia; querido del parlamento, que creia ver en él un protector, y esperado por el pueblo, que queria verle manifestarse para juzgarlo. Artagnan mismo no habia podido juzgar nada de su táctica; observaba y admiraba. Monck no podia entrar en Londres con un partido tomado sin encontrar la guerra civil. Así es que contemporizó algun tiempo.

Repenientemente y sin que nadie lo esperase, Monck hizo arrojar de Londres al partido militar, y se instaló en medio de los ciudadanos, por orden del parlamento; y despues en el instante en que los ciudadanos gritaban contra Monck, y cuando los mismos soldados acusaban á su gefe, viéndose Monck muy seguro de la mayoría, declaró al parlamento que era preciso abdicar, levantar el sitio y ceder el puesto á un gobierno que no fuese una burla. Monck pronunció esta declaracion apoyada por cincuenta mil espadas, á las cuales se unieron aquella misma noche con alaridos de delirante alegría quinientos mil habitantes de la buena ciudad de Londres.

Por último en el momento en que el pueblo, despues de su triunfo y de sus orgias en medio de la calle, buscaba con los ojos el amo que podria darse á sí propio, se supo que un buque acababa de salir de la Haya, conduciendo á Carlos II y su fortuna.

—Señores, dijo Monck á sus fieles, salgo al encuentro del legitimo rey. ¿Quien me ame que me siga!

Una aclamacion inmensa acogió estas palabras, que Artagnan no oyó sin un estremecimiento de placer.

—¡Pardiez! dijo á Monck, esto es atrevido, caballero.

—¿Vos me acompañais, ¿no es verdad? replicó Monck.

—¡Pardiez, general! ¿Pero decidme, si gustais, lo que escribisteis con

—Si general, dijo Athos.
—¡Señor de Artagnan! gritó Monck por la ventana.
Artagnan subió precipitadamente.
—Abrazad á vuestro amigo y despedios de él, caballero, porque vuelve á Holanda.
—¡A Holanda! exclamó Artagnan, ¿y yo?
—Sois libre en seguirle, caballero; pero os suplico os quedeis, dijo Monck. ¿Me lo negais?
—¡Oh! no, general, estoy á vuestras órdenes.
Artagnan abrazó á Athos, y solo tuvo tiempo para decirle adios. Monck los vigilaba entre tanto, cuidó por sí mismo de los preparativos de la marcha, de la conduccion de los barriles á bordo, y tomando en seguida del brazo á Artagnan, distraido y conmovido lo condujo hácia Newcastle. Al mismo tiempo que andaban, el mosquetero iba murmurando en voz baja:
—¡Vamos, vamos, me parece que suben las acciones de la casa Planchet y compañía

XXXI.

PRONUNCIAMIENTO DE MONCK.

Por mas que se congratulase. Artagnan por un éxito mas feliz, no por eso habia comprendido bien la situacion. Era para él un grave objeto de meditacion ese viaje de Athos á Inglaterra, su alianza con el rey, y el extraño enlace de su pensamiento con el del conde de la Fére. Lo mejor era dejarse ir con la corriente. Habíase cometido una imprudencia, y habiéndolo conseguido todo como se prometiera, se encontraba, no obstante sin ninguna de las ventajas del triunfo. Y puesto que todo estaba perdido, nada se arriesgaba ya.

Artagnan siguió á Monck á su campamento, donde la vuelta del ge-

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.
Para Valencia y Barcelona:
EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,
al mando del alférez de navio graduado
D. GABRIEL MEDINAS,
saldrá de este puerto el martes 22 del actual á las 5 de la tarde.

Admite carga y pasajeros.

Precios:

Cámara de popa. 400 reales.
Idem de proa. 60
Sobre-cubierta 30

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Nota. La empresa tiene dispuestas en el puerto de Barcelona 4 barquillas para que los pasajeros puedan efectuar gratis su desembarque y el de los equipages.

Para Barcelona:



Vapor-correo **EL MALLORQUIN,**
su capitán D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 23 de abril á la una de la tarde con la correspondencia.
Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

Precios.

Cámara de popa. 3 duros.
Idem de proa. 2
Sobre cubierta. 4
Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

Viaje de recreo á Argel

por el vapor español
EL REY D. JAIME I.º
al mando del capitán D. Gabriel Medinas.

La empresa de dicho buque dispuesta siempre á complacer al público en cuanto esté de su parte, y accediendo á los deseos de un considerable número de personas que hace tiempo lo solicitan, ha acordado que si antes del 22 del actual se reúne el número de pasajeros suficiente, el día 28 al anochecer emprenderá el *Rey D. Jaime I* viaje para el puerto de Argel, del cual volverá á salir para este á la misma hora del sábado 3 de mayo.

La lista de pasajeros se halla abierta en el despacho del vapor, plazuela de las Copiñas, número 44, en donde se informará del precio del pasaje y demas.

Nota. Como el próximo día 22 debe decidirse si se efectua el proyectado viaje á Argel, la empresa cree conveniente recordarlo á las personas que deseen verificarlo para que antes del espresado día se presenten á inscribirse en la lista de pasajeros que se halla abierta en el despacho.

BUQUE ENTRADO.

Día 18.
De Valencia en 2 días laud San José, patron Roca.

DESPACHADOS.

Día 18.
Para Valencia laud San Miguel, patron Felany.
Para Villanueva laud Emilio, patron Bover.
Para Valencia laud San José, patron Mateu, con 4 pasajeros.
Para Valencia laud San Cayetano, pat. Bordoy.

Boletín religioso.

Santos del día de mañana.

S. PEDRO ARMENGOL Y S. SOTERO PAPA.

CULTOS.

Hoy en Santa Catalina de Sena al anochecer, espuesto S. D. M., se empezará la novena de su titular, cuyas virtudes predicará D. Cayetano Ignacio Seguí Pro. Se continuará á la misma hora en los días inmediatos.



Los hermanos, sobrinos y demas parientes de

Don Antonio Canals y Mayol,

ABOGADO,

(Q. E. P. D.)

suplican á las personas á quienes por descuido involuntario no se hubiese pasado esquila, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á las exequias que en sufragio de su alma han de celebrarse el martes 22 del corriente á las diez de la mañana en la parroquial iglesia de San Jaime; en lo que recibirán especial favor.
El duelo se despide en la iglesia

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	40 grad	28 2	60
12 del dia.	43	28 2	60
5 de la tarde.	43	28 2	60

Afecciones astronómicas de mañana.

Salte el sol á las ——— 5 hs. 20 ms.
Pónese á las ——— 6 » 40 »
Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 horas 58 ms. 33 s.

Anuncios.

Ventas.

El almacén de lencerías, hilos é hilazas situado frente la fuente de la Princesa núm. 7, se ha trasladado en la calle de Brondo números 54 y 55.

En él se ha recibido un gran surtido de irlandas y holandas blancas y pintadas, telas imperiales, gantes, lienzos llamados de grano de oro desde 4 hasta 13/4 ancho para sábanas sin costuras hasta 240 reales, mantelerías de hilo, pecheros de camisas para hombres lisas y bordadas, variado surtido de pañuelos de batista tanto para señora como para caballero y otros varios generos de hilo del mejor gusto y á precios sumamente módicos.

ARTÍCULOS DE DIBUJO.

En la *Imprenta Balear*, calle de San Francisco núm. 30, se acaba de recibir un surtido de papeles y vitelas para dibujo, que se venderán á precio sumamente módico, apesar de pertenecer á las muy acreditadas clases siguientes:

- PAPEL *Pellec* n.º 4.º
- Id. n.º 2.º
- Id. n.º 3.º
- Id. n.º 4.º
- Id. n.º 6.º
- Id. n.º 8.º
- VITELA blanco frances, n.º 7, para lavado.
- » » ingles n.º 6.
- » » » n.º 5.
- » » » n.º 4.
- » » frances n.º 3.
- » » ingles n.º 2.
- » » » n.º 4.º

PAPEL de color para los dibujos de Julien.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRES
calle de San Francisco, núm. 30.

neral habia producido un efecto maravilloso, porque todos le creian perdido. Pero Monck, con su rostro austero y su aspecto glacial, parecia que preguntaba á sus oficiales la causa de su alegría. Así es que dijo al lugarteniente que habia salido á su encuentro, atestiguándole la inquietud que habian experimentado por su ausencia:

— ¡Pues qué es eso! ¿Estoy acaso obligado á daros cuenta de mis acciones?

— Pero, señor, las ovejas sin pastor pueden temblar.

— ¡Temblar! respondió Monck con su voz tranquila y poderosa: ¡ah! caballero, ¡qué palabra!... ¡Dios me condene! Si mis ovejas no tienen dientes ni uñas, renunció á ser su pastor. ¡Ah! ¡vos temblais, caballero!

— General, por vos....

— Mezclaos en lo que os concierna, y si yo no tengo el espíritu que Dios enviaba á Oliverio Cromwell, tengo el que me ha enviado, con el cual me contento, por poco que sea.

El oficial no replicó, y habiendo impuesto Monck silencio á su gente de este modo, todos quedaron persuadidos de que habia llevado á cabo un negocio importante ó que habia hecho una prueba con respecto á ellos. Esto era conocer muy poco aquel genio paciente y escrupuloso. Si Monck tenia la buena fé de los puritanos sus aliados, debió dar gracias con mucho fervor al santo patrono que le habia sacado de la caja de M de Artagnan.

Mientras pasaban estas cosas, no cesaba de repetir nuestro mosquetero:

— Dios mio, haz que M. Monck no tenga tanto amor propio como yo, porque declaro que si alguno me hubiese metido en un cofre con aquella rejilla sobre la boca, y conducido encajonado de este modo como un buey por la mar, conservaria un mal recuerdo del aspecto lastimoso que tendria en aquel cofre y un rencor muy ruin al que me hubiese encerrado; temeria tanto ver lucir en el semblante de ese malicioso una sonrisa sarcástica, ó en su exactitud una imitacion grotesca de mi posicion en la caja, ¡juro! le escondiera un buen puñal en la garganta en compensacion de la rejilla, y lo clavaria en una verdadera sepultura en recuerdo del falso féretro en que me hubiera enmohecido por espacio de dos días.

Y Artagnan decia esto de muy buena fé, porque era muy sensible la epidérmis del gascon. Felizmente Monck tenia otras ideas, y no dijo una palabra de lo pasado á su tímido vencedor, pero le admitió de

muy cerca á sus trabajos, y le llevó á cierto reconocimiento para obtener lo que sin duda deseaba vivamente, esto es, una rehabilitacion en el ánimo de Artagnan. Este se condujo á las mil maravillas, admiró toda la táctica de Monck y el orden que reinaba en su campamento, y se burló muy agradablemente de las circunvalaciones de Lambert, quien decia él, se habia tomado muy inútilmente el trabajo de cerrar un campo para veinte mil hombres, cuando le hubiera bastado media aranzada de terreno para el cabo y los cincuenta guardias que tal vez le permanecerian fieles.

Al instante que llegó Monck aceptó la proposicion de una entrevista hecha la víspera por Lambert, y que los lugartenientes de aquel habian rehusado so pretexto de que el general estaba enfermo. Esta entrevista ni fué larga ni interesante. Lambert pidió una profesion de fé á su rival, y este declaró que no tenia mas opinion que la de la mayoría. Lambert preguntó si no seria mas expedito terminar la cuestion por una alianza que por una batalla, y Monck pidió ocho días para reflexionar, á lo cual no podia negarse Lambert, á pesar de que habia venido diciendo que devoraria el ejército de Monck. Así es que cuando nada se decidió de esta entrevista, que con tanta impaciencia esperaban los de Lambert, ni tratado ni batalla, el ejército rebelde comenzó lo mismo que Artagnan habia previsto, á preferir la buena causa á la mala, y al parlamento, por mas testaferrero que fuese, á la nada pomposa de los designios del general Lambert.

Recordábase ademas la buena comida de Londres y la profusion de cerveza y de sherry que el vecino de la City pagaba á sus amigos los soldados; mirábase con terror el pan negro de la guerra, el agua turbia del Tweed, demasiado salada para el vaso, y muy mala para la marmita, y se decia: ¿no estaremos mejor del otro lado?

Desde entonces ya no se oyó hablar mas que de desercion en el ejército de Lambert; los soldados se dejaban alucinar por las fuerzas de los principios, que son, como la disciplina, el lazo obligado de todo cuerpo constituido con un objeto cualquiera. Monck defiende al parlamento, y Lambert lo atacaba. Monck no tenia mas ganas que Lambert de sostener al parlamento, pero lo habia escrito en sus banderas, de suerte que todos los del partido contrario estaban reducidos á escribir sobre las suyas: *rebellion*, lo cual sonaba mal en los oidos puritanos. Vióseles, pues, venir de Lambert á Monck como los pecadores de Baal á Dios.

Monck formó su composicion de lugar á mil-deserciones diarias;